

Después de que los preliminares ortodoxos han concluido viene el consumo de las primeras cuatro M (alcohol, carne, pescado y el fruto seco “afrodisíaco”). Mientras esto se lleva a cabo los practicantes se concentran en la idea de que no son ellos como individuos normales los que están comiendo y bebiendo las sustancias prohibidas, sino la diosa que reside en ellos como el poder de la serpiente enroscada. simultáneamente repiten mentalmente sus mantras personales, ya que cada practicante tántrico tiene su propia y específica palabra mística, que le ha sido dada por el maestro durante su primera iniciación al culto.

El acto sexual ritual comienza con el practicante varón dibujando un diagrama triangular —símbolo de la diosa y del poder de la serpiente, que es su aspecto en el cuerpo humano— sobre su poltrona. Durante algún tiempo el practicante adora a la diosa, proyectando mentalmente su imagen en el triángulo que ha dibujado, y después llama a su compañera. Después de varias purificaciones rituales, la tumba sobre la poltrona y entonces, visualizándose como el dios Shiva y a la mujer como a la esposa de Shiva “ofrece la cara del padre a la cara de la madre”, es decir, copula, repitiendo continuamente varios mantras tradicionales (existe uno especial para cada etapa del acto, incluyendo uno especial para ser recitado en el momento del orgasmo) y concentrándose mentalmente en la idea de utilizar los sentidos como un medio de hacer un sacrificio a la diosa.

Así es la práctica tántrica de izquierdas —como dice un *Tantra*, “con alcohol, pescado, carne *mudra* y mujeres, así debe el gran iniciado adorar a la madre de los dioses”.

King, Francis,  
*Sexo, magia y perversión*,  
Madrid, Ediciones Felmar, 1978.

## EL AMOR Y OTRAS FALACIAS

Pienso que el amor es un virus. Yo creo que el amor es un engaño inventado por el sexo femenino. No creo que sea la solución de nada.

William Burroughs.